

NOTAS

JOSE R. GALVEZ

El viernes 18 de marzo de 1936 falleció repentinamente en Lima el Capitán de Navío Don José Roberto Gálvez, Doctor en Ciencias Matemáticas y Catedrático de Astronomía en la Universidad Mayor de San Marcos. Aunque el extinto no tuvo vinculación oficial con la Universidad Católica del Perú, nuestra revista no puede dejar pasar inadvertida la desaparición de tan distinguido maestro.

Nacido en Lima el 27 de febrero de 1880, inició sus estudios superiores en 1896, en la extinguida Escuela Preparatoria Militar y Naval de Santa Sofía, que funcionaba en el actual local de la Escuela de Artes y Oficios, y cuyo Director era el entonces coronel, después general, Don Juan Norberto Eléspuru. De allí pasó a la Escuela Naval, que funcionaba a bordo del pontón **Perú**, egresando como guardiamarina en 1902.

En 1907, siendo Teniente Segundo, fué nombrado Profesor de Astronomía y Navegación en la misma Escuela, en la cual dictó más adelante los cursos de Geometría Analítica, Cálculo Infinitesimal, Artillería y Torpedos.

El 28 de octubre de 1907 obtuvo el grado de Doctor en Ciencias Matemáticas en la Universidad Mayor de San Marcos, presentando al efecto una tesis sobre **El Planeta Mercurio y sus pasos sobre el disco del Sol**, tema de actualidad pues faltaban pocos días para la realización de uno de estos raros fenómenos. El autor de la tesis determina por su cuenta los instantes de los diversos contactos entre los bordes del Sol y de Mercurio para el paso de 1907 y para el de 1914, a partir de las tablas generales del movimiento de ambos astros y prescindiendo de las efemérides anuales que publican los grandes Observatorios.

Este cálculo de un fenómeno determinado sin utilizar las efemérides no presentaba utilidad ni venía a resolver ningún problema pendiente, constituyendo más bien algo así como un formidable ejercicio de Astronomía; pero la tesis de Gálvez reveló en el joven oficial un dominio consumado de esta ciencia. Dedicado siem-

pre a ella, hace algunos años publicó un folleto sobre **Determinación de Coordenadas Geográficas**.

A partir de la época de su doctorado, Gálvez vivió la doble vida de un universitario y de un marino. La Facultad de Ciencias de San Marcos, después de nombrarlo repetidor, le confió diversas cátedras (Cálculo Diferencial e Integral, Física), hasta que sucedió a Villarreal en la de Astronomía, por la cual había tenido toda su vida una especial predilección. Muy versado en las materias que dictaba, y profesor excelente, Gálvez era uno de los mejores catedráticos de la Universidad.

En la marina de guerra peruana era también uno de los oficiales más distinguidos. Ideó y construyó un falso proyectil para los ejercicios de artillería. Escribió un texto sobre **Regulación del Torpedo Whitehead** que no llegó a publicarse, pero que fué adoptado para la enseñanza en la Escuela Naval. En 1911 y 1912 estuvo en Francia, encargado de vigilar la construcción de los submarinos peruanos y de recibir el cazatorpedero **Teniente Rodríguez**. Fué comandante del sumergible **Palacios** durante tres años, y luego Jefe de la Estación de Sumergibles.

Director de la Escuela Naval en 1919, del Colegio Nacional de Guadalupe en 1922, en todas partes su actuación era sobresaliente; pues unía a la competencia de un maestro, la autoridad de un jefe y la perfecta cortesía de un hombre de mundo.

Nombrado comandante del crucero **Almirante Grau** en 1927, poco después se le presentó una nueva oportunidad de dar la medida de su valer: su buque fué embestido durante unas maniobras por el submarino R-1, que le abrió un boquete bajo la línea de flotación; y cuando la nave parecía irremisiblemente perdida, Gálvez la salvó en un alarde magnífico de energía, de autoridad y de pericia.

Fué agregado naval a las Legaciones del Perú en el Brasil, España y Francia.

Ultimamente acariciaba el proyecto de publicar sus Lecciones de Astronomía, y de fundar un Observatorio Astronómico dependiente de la Universidad de San Marcos. Su muerte prematura y absolutamente inesperada dejará a otros hombres la misión de llevar adelante esta última tarea.

Con Gálvez desaparece uno de los más competentes catedráticos de San Marcos, un brillante oficial de la marina peruana, y una figura de relieve en nuestro incipiente movimiento científico.

Cristóbal de LOSADA y PUGA.